

LLAMADAS EN HALLOWEEN

Era 31 de octubre en Oakfield. Todo el mundo sabía que era Halloween. Se veían casas decoradas y personas con bolsas de la compra hasta arriba de caramelos. Juan estaba deseando salir con sus amigos esa noche. Justo cuando estaba jugando con su ordenador, su madre le dijo:

-Voy a salir a hacer un recado, tardaré bastante así que te llamaré cada media hora y cuando vuelva daré cinco toques a la puerta. ¿Lo has entendido?
– Juan asintió y continuó jugando.

Su madre se fue y, como le dijo, media hora después llamó a Juan. Él cogió el teléfono pero su madre no contestó, confuso colgó, dejó el ordenador y se puso a ver la televisión. Media hora después el teléfono volvió a sonar. Esta vez sí contestaron pero no era la voz de su madre. La voz dijo: - sé que ahora estás solo. Muy asustado llamó a su vecina y amiga Paula para que fuese a su casa. Cuando llegó logró tranquilizarse. Juntos vieron la tele y jugaron a juegos de mesa. Cuando llamaron Juan cogió el teléfono y le dijeron: -¿has visto la cosecha? – Juan se extrañó. Miró por la ventana y vio a un hombre vestido con uniforme de preso y con una máscara en el huerto de su madre. Juan fingió no haberlo visto. Le contó lo ocurrido a Paula y cuando el hombre se marchó, los dos fueron a ver qué había hecho. Encontraron una pala y una X, cavaron hasta encontrar un cuerpo sin vida. Fueron corriendo a comisaría pero no los creyeron. Al volver a casa el cuerpo ya no estaba... y, como era tarde, Juan y Paula se despidieron. Desde aquel día, cada vez que Juan se queda solo, el teléfono suena cada media hora.